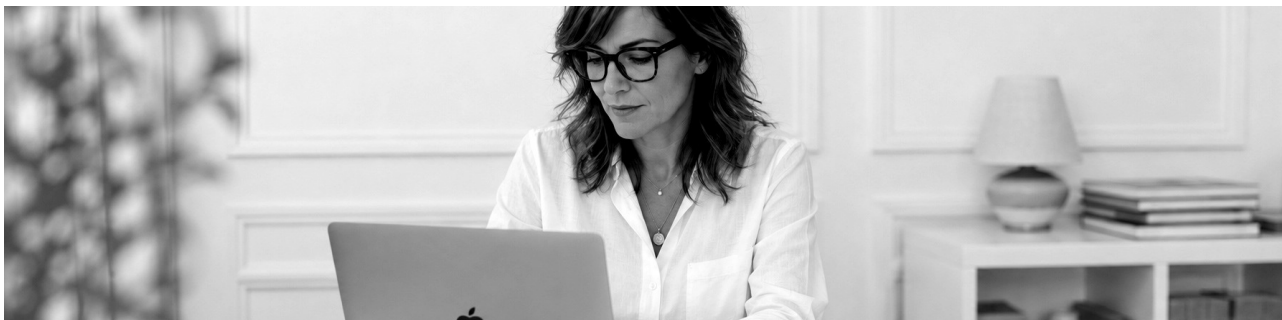


Tú decides cuánto quieres escribir.

No todos los libros se escriben de la misma manera. A veces quieres escribirlo tú y necesitas a alguien que te acompañe. Otras veces tienes una historia que quieres contar, pero no quieres asumir la escritura. Y también puede haber un punto intermedio.



Primero necesito escucharte.

Antes de decirte cuál sería la mejor forma de trabajar, me gustaría conocer qué quieres contar, qué material tienes y qué imaginas cuando piensas en ese libro. A partir de ahí puedo proponerte un modo de trabajo y un presupuesto ajustados al proyecto.

01

Si quieres escribir tú

Puedo acompañarte durante el proceso: ayudarte a encontrar el enfoque, ordenar todo lo que tienes, construir la estructura, trabajar los capítulos y revisar y editar lo que vayas escribiendo.

02

Si quieres contar la historia, pero no escribirla

Puedo trabajar como ghostwriter. Parto de nuestras conversaciones, entrevistas y del material que tengas, y soy yo quien construye y escribe el manuscrito, procurando que conserve tu voz y tu manera de contar.

03

Si estás entre las dos

También podemos encontrar una fórmula intermedia si lo que necesitas está entre las dos. La escritura puede repartirse de la manera que tenga sentido para tu proyecto.

Primero escucho. Después propongo.

El punto de partida no es elegir una modalidad de trabajo. Es entender el libro que tienes delante.

«¿Qué tienes en mente?»

Esa es la primera conversación. A partir de ahí vemos qué necesitas y hasta dónde quieres implicarte en la escritura.

La primera conversación

Quiero saber qué historia hay detrás del proyecto, para quién quieres escribirla, qué materiales conservas y qué lugar quieres ocupar tú durante el proceso.

No necesitas llegar con el libro perfectamente definido. Podemos ordenar las ideas, detectar lo que falta y decidir juntos qué forma puede tener el trabajo.

- | | | |
|----|-------------------------|--|
| 01 | Tu voz | Si escribo por ti, el objetivo no es sustituirte como autor, sino construir un texto que reconozcas como propio. |
| 02 | Tu participación | Tú decides cuánto quieres intervenir: desde escribir capítulos hasta conversar, aportar materiales y revisar. |
| 03 | El proyecto | La propuesta y el presupuesto se ajustan a la historia, el volumen de material y el grado de acompañamiento que necesites. |

Y a partir de ahí

Te propongo una forma de trabajar concreta, con las fases, el grado de intervención de cada parte y un presupuesto acorde con el proyecto. Sin paquetes cerrados ni una fórmula que haya que encajar a la fuerza.

La distancia tampoco tiene por qué ser un problema.

Podemos trabajar presencialmente o a distancia, según el proyecto y lo que resulte más cómodo para ti.

¿Tienes una historia en mente?

Cuéntame qué quieres contar. La primera conversación sirve precisamente para ver por dónde empezar.